

# Introducción

## Un acercamiento a lo magmático entre las migraciones y los imaginarios y representaciones sociales

### Introduction

### An approach to the magmatic between migrations and imaginaries and social representations

---

***Felipe Aliaga Sáez***

<https://orcid.org/0000-0003-4635-1132>

Filiación institucional: Universidad Santo Tomás, Colombia

[felipe.aliaga@usta.edu.co](mailto:felipe.aliaga@usta.edu.co)

***Javier Diz Casal***

<https://orcid.org/0000-0003-1332-8905>

Filiación institucional: Alfonso X el Sabio

[javierdizcasal@gmail.com](mailto:javierdizcasal@gmail.com)

***Teresa Pérez Cosgaya***

<https://orcid.org/0009-0001-6112-7473>

Filiación institucional: Universidad de Santiago de Chile

[teresa.perez@usach.cl](mailto:teresa.perez@usach.cl)

La investigación en imaginarios y representaciones sociales se ha venido configurando de manera tal que, en la actualidad, ya supone un sustrato riquísimo desde el cual indagar y teorizar en torno a los procesos migratorios. Sabemos que los fenómenos socioculturales: todo aquello que está bajo el amparo de la comprensión humana, se puede leer y entender desde la conformación caleidoscópica de la realidad social que es compartida en un determinado tiempo y lugar; lo cual es un conjunto de imaginarios, lo que, en buena medida, impulsa a las personas que acometen un proceso migratorio o de movilidad humana. Elementos relacionados con el bienestar, el acceso al progreso y la calidad de vida o lo que para esas personas es, previamente a su llegada, el destino al que van impulsa su acción, permitiendo, pero obligando también: obligando a entender la realidad social, asumiéndola e interiorizándola de una manera

concreta y no de otras. Porque no se trata tanto del fenómeno, sino de cómo impacta en las consciencias y en las formas de imaginar y representar el mundo que tienen las personas, el modo en que se lee, el abanico de posibilidades que se abre o se restringe a partir de tal lectura y las acciones efectivamente emprendidas que interactúan con esa realidad generando, a su vez, nuevas lecturas.

El libro muestra cómo los imaginarios y las representaciones sociales se pesquisan de diferentes maneras y en múltiples ámbitos de la realidad. En este trabajo se observan esos esfuerzos por develar su manifestación en las migraciones internas e internacionales. Es posible constatar, por medio de los diferentes capítulos, cómo los imaginarios y las representaciones se interconectan en diferentes momentos de la movilidad humana en/desde México y Colombia. Podemos observar cómo influyen en la configuración histórica de los territorios, en tanto expresión de la experiencia de vida en la migración regional y como representaciones del espacio de quienes están fuera de su país. También se constatan las redefiniciones de las significaciones que se producen con el retorno, los discursos periodísticos sobre el fenómeno migratorio, las narrativas y representaciones en torno a los inmigrantes y la idea de nación y su influencia en los procesos de integración. Asimismo, observamos cómo los imaginarios y representaciones se transforman por procesos violentos que han llevado al desplazamiento de la población.

Los capítulos publicados en este libro fueron trabajos seleccionados por el Grupo de Trabajo de Migraciones de la Red Iberoamericana de Investigación en Imaginarios y Representaciones (RIIR). Se realizó una convocatoria para trabajar en la elaboración de un libro, resultado de investigaciones que proyectara de forma rigurosa el aporte de este grupo de trabajo al impulso de la discusión en torno a la materia y como parte de su plan de acción anual.

Los trabajos que se presentan son resultado de procesos investigativos de sus autores y pasaron diferentes métodos de revisión. En primer lugar, la convocatoria general en torno a la cual se seleccionaron los textos que componen la obra; en segundo lugar, un acompañamiento por parte de los editores del libro, quienes revisaron e hicieron comentarios preliminares a los autores para asegurar una línea editorial; y en tercer lugar, una evaluación por pares ciegos, quienes aprobaron la publicación del libro. Tras lo cual presentamos brevemente los diferentes apartados.

En su capítulo "El imaginario migrante de Colotlán, Jalisco; y su(s) temporalidad(es) histórica(s)", Hugo Torres Salazar plantea que al hacer una revisión de la historia de Colotlán (Jalisco. México) veremos que su fundación y toda su trayectoria como población, municipio y región ha estado auspiciada por diferentes flujos migratorios que han contribuido a la formación del imaginario migrante y cómo, su representación, el hijo ausente. Los escenarios han estado protagonizados por los pueblos originarios en la fundación española, por los tlaxcaltecas y españoles, y de aquí en adelante por todos los movimientos que han dado rumbo e identidad a México. Esto permite un corte analítico en tres temporalidades del imaginario migrante.

En el primer tiempo el imaginario migrante se vincula con los bárbaros chichimecas. De estos pueblos se desprende la matriz del imaginario migrante por tener como una de sus principales características de vida ser errantes y nómadas. Para ellos, su tierra era la porción que les ofrecía condiciones suficientes para vivir y mantener la cohesión de su grupo, de manera que se mantenían en una constante búsqueda de bienestar y sobrevivencia.

En el segundo tiempo el imaginario se asocia a los tlaxcaltecas, quienes se convirtieron en agentes para facilitar la conquista, para promover el poblamiento mediante asentamientos en lugares estratégicos y, a través de la convivencia con los pueblos bárbaros, ser verdaderos agentes de pacificación y cultura. Esta fue la contribución del pueblo tlaxcalteca al imaginario migrante originario.

En el tercer tiempo son los españoles, el núcleo ibérico estaba conformado por hombres que practicaban la guerra de conquista a través de las armas o la guerra espiritual a través de la evangelización. Los primeros conquistadores fueron hijos hidalgos cuya riqueza y abolengo les vendría por las guerras de conquista. Emigraron a América para lograr lo que no tenían en su patria: nobleza, riqueza y prestigio; algunos lo lograron, otros sólo se quedaron en el intento. Con las actividades de conquista, el imaginario –indica Torres– se nutrió de tres elementos sustantivos de la civilización española: el afán de conquista, de emigrar buscando prestigio y abolengo, el uso del lenguaje que les otorgaba a los usuarios de éste, la latinidad de los pueblos del mundo hispano y la creencia utópica en la recompensa eterna hacia un futuro perseguido estoicamente.

El capítulo de Alejandra G. Lizardi-Gómez aborda la Acción Diferida para los Llegados en la Infancia (DACA, por sus siglas en inglés), implementada en 2012 en Estados Unidos. En el capítulo denominado “‘Mi casa’, el espacio seguro en mapas de esperanza de ‘DACAMENTADOS’ mexicanos”, se analiza cómo esta acción permitió obtener una dispensa de deportación para jóvenes migrantes irregulares, junto a otros beneficios como la obtención de permisos de trabajo y becas para educación superior. Aunque se reconoce que DACA no resuelve todos los obstáculos que enfrentan estos jóvenes y se ha criticado su naturaleza temporal, el programa tiene el potencial de abrir ilimitadas posibilidades para ellos. Se considera un impulso hacia una trayectoria ascendente para el bienestar económico, el desarrollo profesional y el compromiso civil. Representa para sus beneficiados, una condición de esperanza.

Con el objetivo de conocer cómo se dibuja un mapa de la esperanza y de entender en qué puntos del tiempo y el espacio surge la iniciativa, se entrevistó a cinco jóvenes mexicanos con DACA, residentes de California, Estados Unidos. También, se les solicitó que dibujaran un mapa de sus espacios y trayectos de vida como migrantes irregulares y como beneficiarios de DACA. Con un análisis en teoría fundamentada constructivista, en combinación con análisis semántico, se identificaron cinco categorías que dan cuenta de la experiencia de migración, y de la construcción de un espacio de esperanza. Estas categorías fueron: 1. Buscando por mí, 2. Encontrando nueva casa, 3. Abriendo puertas con DACA, 4. Manteniéndose optimista, y 5. Llevándose a la familia.

Así, fue posible encontrar elementos concurrentes en sus narraciones como la integración a la sociedad de destino, la frustración de reconocerse irregulares, y las aspiraciones como beneficiarios del programa. Al dibujar sus trayectos, movilidades y destinos, todos coincidieron en el punto de partida: “ésta es mi casa”. La casa como escala del mapa de esperanza representa un espacio seguro desde el cual se construyen trayectorias productivas y de bienestar para los jóvenes y sus familias.

El capítulo “Mirando el retorno desde la voz de los migrantes” de María Teresa Galicia, formó parte de la investigación denominada “Entretejiendo saberes: El retorno a la Tierra. Seis relatos de migrantes de Ozolco”, donde se muestra la construcción social del sujeto migrante a través de la comprensión subjetiva de la realidad social y donde el acto de narrar permite visibilizar las voces de estos migrantes de retorno, quienes después de transitar en el circuito migratorio Ozolco-Filadelfia retornaron a su lugar de origen, la comunidad indígena de San Mateo Ozolco en Puebla, México.

Este trabajo recupera la manera en que estas mujeres y hombres fueron constituyendo su mundo a través de los relatos de sus experiencias significativas que mostraron cómo se producen y reproducen en la migración internacional, las vivencias relacionadas con las condiciones de vida, el impacto en sus emociones, sus procesos de integración, las cadenas y redes familiares base de sus socializaciones, la formas en las que construyeron y reconstruyeron su identidad, las relaciones sociales y laborales existentes en el destino y la manera en cómo esas significaciones fueron redefinidas en su retorno a través de sus prácticas culturales y sus proyectos de vida.

La conexión entre el marco estructural y las acciones micro de sus vidas comunicativas produjeron la resignificación de sus imaginarios y representaciones sociales, puesto que mantuvieron o transformaron su ideal de la migración. A través del análisis comprensivo propuesto por Bertaux y Bertaux-Wiame, sus historias contadas fueron re-observadas, examinadas e interpretadas y en dónde, al mismo tiempo que conmovieron, porque reactualizaron sus sufrimientos con respecto a momentos particularmente difíciles y dolorosos; también se visibilizaron ciertos procesos de adaptación y empoderamiento construidos en la incertidumbre.

Los resultados descritos en este capítulo muestran, además, los cambios de percepción de vida que fueron significativos para estos migrantes de retorno y que han implicado tanto el *sense of one's place* como el *sense of other's place* (Bourdieu), porque se fueron construyendo, tomando en cuenta las realidades por las que transitaban y que les permitió, al regresar a su comunidad de origen, Ozolco, configurar un *habitus migrante*, a partir de un abanico de saberes experienciales en un entorno de resistencia, así como los repertorios culturales aprendidos e hibridados con los propios, que generaron ciertos cambios y transformaciones tanto en las formas de relación como en su reinserción social.

En el capítulo de Candido Chan-Pech denominado “Los imaginarios colectivos de la migración al sur de Chiapas: un análisis de las narrativas periodísticas”, se estudia la migración en los diarios locales y se evidencia cómo estructuran y construyen ima-

ginarios colectivos, articulados por composiciones semánticas y discursivas sobre el fenómeno migratorio. Este corpus de relatos, narraciones y declaraciones se ha convertido en bucles de los discursos microespaciales y estímulo perceptivo de la migración. En este capítulo se atiende a las narrativas como productoras de imaginarios y las notas periodísticas como contexto de producción en la frontera sur.

En estas se ubicaron construcciones semánticas inmersas como recurso discursivo: 1) un uso frecuente y alusión a los números y porcentajes; 2) el territorio de la frontera sur como cárcel cercada por un muro, y 3) alusión constante a la llegada masiva de migrantes como un imaginario de invasión y ocupación violenta. El análisis de tales imaginarios revela la carga simbólica en los procesos de identidad y pertenencia sobre el territorio, y permite develar el imaginario de la configuración de la territorialidad caracterizado por la inusual migración masiva.

Pablo Caraballo, en el capítulo “Entre la nación y el (des)arraigo. Notas sobre lo imaginario nacional en las narrativas de migrantes venezolanos en México”, en el contexto de la crisis de Venezuela, país que se ha convertido en el primer país expulsor de migrantes en América Latina, se aproxima desde un enfoque interpretativo, a las narrativas de hombres venezolanos establecidos en México, con el objetivo de apuntar algunas premisas teóricas que den cuenta de la articulación de la “identidad nacional” y la actualización cotidiana de la nación como imaginario que, aún en tales condiciones de quiebre, sigue siendo central. Así pues, en paralelo a las condiciones “objetivas” que propician la salida de millones de personas, las narrativas dan cuenta de una pérdida que reverbera, más que como deseo nostálgico, como *herida*.

Aprender a migrar –indica Caraballo–, parece implicar, entonces, *aprender el desarraigo*, renunciando al retorno como mecanismo consciente de autoconservación y desvinculación de una realidad que resulta hostil. Partiendo de los planteamientos de Castoriadis (1983) y con base en la relación que hace Baeza (2011) entre imaginario social y nostalgia, el texto se pregunta entonces ¿cómo se re/configura, re/crea y disputa el “nosotros nacional”? ¿qué espacios son habilitados para tal re/configuración en el contexto señalado? y ¿de qué modo el “nosotros” encuentra vías de materialización para la pertenencia nacional?

En términos metodológicos, el capítulo parte de la propuesta de Hirai y Sandoval (2016) en torno a los “itinerarios subjetivos”, destacando el cruce entre la movilidad geográfica y las experiencias subjetivas de des/arraigamiento, resignificación identitaria y extrañamiento cultural, en las que el encuentro con el otro juega un papel fundamental (Lara y Stang, 2021). A modo de conclusión, se señala la recomposición dialéctica entre el orden simbólico instituido que define “lo nacional”, por un lado, y lo imaginario que, por el otro, opera como núcleo contencioso, inestable y ambivalente de significación. Dicha recomposición genera un “nosotros” escindido que remite, aun así, a la nación como lugar de pertenencia, naturalizado a través de la idea de un *cuerpo nacional*.

El caso del capítulo de Jair Restrepo y Yeimis Castro denominado “Representaciones sociales sobre la migración y los migrantes venezolanos en Maicao”, el interés se centra en analizar las representaciones sociales que tienen los actores sociales y comunitarios del municipio de Maicao en el departamento de La Guajira, respecto a la migración de los venezolanos a Colombia, considerando que dichas representaciones condicionan las actitudes de los colombianos frente a los procesos de integración social de los inmigrantes, lo cual podría contribuir con la consolidación de dinámicas sociales de inclusión o, por el contrario, facilitar la discriminación, la estigmatización y la exclusión. Para tal fin, se desarrolló una investigación cualitativa, utilizando como herramienta de investigación la entrevista semiestructurada.

Se evidenció que existe una percepción negativa sobre el proceso migratorio de los venezolanos al catalogarlo como problemático, debido, entre otros factores, al volumen y la composición de clase social de la población inmigrante involucrada y a la duración del movimiento migratorio. Las nociones estructurales de las representaciones sociales respecto a los migrantes venezolanos fueron de conflictivos, violentos, holgazanes y maleducados; sobre el proceso migratorio fueron de crisis y problema, dichas representaciones son consistentes con la teoría de conflicto grupal, donde en los contextos económicos desfavorables, y con una elevada presencia de migrantes, se incrementa la competencia por bienes y servicios sociales que son limitados, lo cual origina que la migración sea considerada una amenaza para los autóctonos.

En el capítulo de Edgar Mauricio Ferez, “Imaginario y representaciones del conflicto armado colombiano: la masacre del Salado y Bojayá”, se expone cómo, durante más de medio siglo, Colombia ha experimentado un conflicto de baja intensidad y larga duración. En el marco de las acciones armadas y los enfrentamientos entre grupos legales e ilegales por el control del territorio, personas y comunidades han sido desplazadas desde sus lugares de origen, enfrentándolos a nuevos escenarios y retos para adaptarse a las demandas que tienen las comunidades receptoras y así responder adecuadamente a su contexto social. Esto implica la transformación, entre otros aspectos, de las representaciones e imaginarios alrededor del arraigo, la convivencia, la percepción de aquello que puede convertirse en amenaza o en ventana de oportunidad para sobrevivir ante la adversidad y la tensa calma que aún sigue presente en estas poblaciones sobre los hechos de terror que los obligaron, hace más de dos décadas, a abandonarlo todo y comenzar de nuevo.

Es así como el propósito de este trabajo es analizar los imaginarios, las representaciones y las transformaciones de estos, a la luz de dos masacres emblemáticas: El Salado, donde durante 6 días la población de este municipio fue testigo de la tortura y asesinato sistemático de más de un centenar de sus habitantes, entre ellos, mujeres y menores de edad, en lo que se denominó una “Fiesta de sangre”, de la que aún sus habitantes no se recuperan. De acuerdo con el Centro de Memoria Histórica (CMH), de las 7000 personas que habitaban El Salado sólo han retornado al territorio 730, transformando un territorio próspero por sus plantaciones de tabaco y su producción agrícola en un pueblo fantasma. En el caso de la masacre de Bojayá, los sucesos que marcaron a la población se enmarcaron en el enfrentamiento entre paramilitares de

las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y guerrilleros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). En esta matanza, las AUC tomaron como escudo a los pobladores que se encontraban en la iglesia, mientras las FARC lanzaron un cilindro de gas contra la edificación. A la fecha no se sabe el número de personas que murieron luego de la explosión, se estima que fueron entre 74 y 119, dentro de las cuales se encontraban mujeres embarazadas, niños y ancianos, esto sin contar el número de personas que fueron desplazadas de sus hogares, transformando su realidad y dejando atrás no sólo sus pertenencias, sino también su ritualidad y todas aquellas representaciones e imaginarios que rodean la memoria colectiva de los pueblos.

De esta manera, se presenta una obra centrada en los procesos migratorios y de movilidad humana como objeto de estudio y desde los imaginarios y representaciones sociales como marco teórico y metodológico. De hecho, no es necesario realizar un tratamiento mántrico desfigurando los conceptos como si de un cajón de sastre se tratase, ahora, esto tampoco ha de ser óbice para reconocer la relación de lo que subyace a los conceptos de "imaginario y representación" con otros muchos elementos enmarcados en el estudio del ser humano de una manera integral. Es un acercamiento a lo magmático siendo frutos de ese magma, es entonces esencialmente una investigación desde adentro por hacerse—precisamente— desde la realidad social que sostienen. Un efecto paradójico insalvable, pero idiosincrático de estas epistemologías: es un invento, todo lo es ¿no? Un invento magmático siempre vivo en su dinamismo, pero no deliberado, sino poiético en lo infinito desde ese magma y expresado con grandes o sutiles diferencias y semejanzas que crean códigos únicos en estas diferencias y semejanzas.

En la obra queda claro que las migraciones, como fenómeno humano, se sostienen en imaginarios, configurados de maneras diferentes según tiempo y lugar. Por eso existen indeterminadas maneras de comprender los fenómenos humanos. Las representaciones sociales pueden acercar a esta lectura de los imaginarios sociales, que también puede llegar a ser metafísica, y necesariamente ha de tener un espacio en estas epistemologías. Pueden ayudar a reflexionar sobre lo que va más allá de ellas y las sostiene, pero sensitivamente resulta complejo apreciar un imaginario social y desde el sustrato de las lógicas que nos imperan nada sencillo. Así existen otras maneras de sentir lo que hay más allá, una mirada introspectiva de lo social, que se recoge al experimentar los procesos mentales de maneras diversas a como suceden habitualmente: de manera alterada. Es realmente perceptible de manera temporal en una experiencia grupal (de personas sostenidas desde imaginarios sociales diversos) lo que provoca la difuminación de esto de lo que hablamos: lo que nos rige, permitiéndonos y obligándonos cuando se produce una de estas alteraciones. Estudiar las migraciones desde el imaginario social y las representaciones es dotar de integralidad al estudio de este fenómeno humano.